Rev.d Geo.e Innes,
College, Warwick.

FILIS

EGOGLA

A LA DECIMA MVSA

DOÑA BERNARDA
Ferreyra de la Cerda,
señora Portu-
Po. guesa,

Frei Lope Felix de Vega Carpio del Abito de san Iuan.

Año 1635.

CON LICENCIA EN MADRID
Por *Francisco Martinez.*

116292
G.S.

DOrmidas ſobre candidas arenas,
Entre dos Alamedas, que cubrian
Las ramas aues, y los pies verbenas,
Del Tajo á lento paſſo diſcurrian
Las creſpas ondas, à vn ameno Prado,
Cuyas margenes Lirios guarnecian.
De la ſierra de Cuenca deſpeñado
A la Imperial ciudad, honor de Eſpaña,
Baxaba en pura Lynfa deſatado.
Alli donde es palacio la cabaña,
Que Reyes de ſi miſmos apoſenta,
La riſa de vna fuente le acompaña.
Por marauillas palidas, que argenta,
Declina á vn valle, en cuya verde frente
Vn monte de eſmeraldas alimenta.
Purpureo caminaua al Occidente,
Mas que dorado el rubio Apolo, quando
Eliſo triſte ſuſpiraua auſente.
Siluio ſu amigo á la ſazon baxando,
Que Venus coronaua el Orizonte,
Las ſombras de las cumbres dilatando,
Temiendo que el ganado ſe remonte,
Que ya, como ſin dueño, ſe eſparcia
Parte en el Valle, y parte por el Monte
Las trepadoras cabras recogia,

Mas quando ya quedò junto el ganado,
Cayò en los braços de la noche el dia.
Vn coraçon de agrauios laſtimado,
Como fuera de ſi, deſpierto ſueña
Memorias triſtes de ſu bien paſſado.
O Muſa, tu me inſpira; tu me enſeña,
Que tanto no podrá ruſtica Lira,
Si tu fauor diuino me deſdeña.
Tu ſola el alma de mis verſos mira,
Que ſi tu viua luz me infunde aliento,
Y del profano vulgo me retira,
Las cerdas paſſarè del inſtrumento
Por ambar tan ſuaue, que el herido
Laço con dulce, y ſonoroſo acento
Pare las aguas del eterno oluido.
Con mas dicha q̃ aquel q̃ en ſombravana
El adquirido bien llorò perdido.
Tu pues; Dezima Muſa Luſitana,
Que á la lengua Latina y Portugueſa
Te dignas de juntar la Caſtellana,
Si alguna vez de tus eſtudios ceſa
En verſo Heroico, ò Lyrico la pluma,
Que del Parnaſo te aplaudió Princeſa;
Aunque llegar intrepido preſuma
Tan cerca de tu Sol, piadoſa admite

Eſta

Esta de mis cuidados breue suma:
Deuido vassallage los permite,
Que assi le deuen à te ingenio claro,
Como Rios y Fuentes à Amphitrite.
Que adonde estás como luciente Faro
Van con el Tajo, que tan lexos quiere
Que tengan, si no fin, dulce reparo.
El Mar de Lusitania los espere
Que penas que en el Tajo començaron,
Bien es q̃ mueran donde el Tajo muere,
Las quexas que de Filis alternaron
Oye, Bernarda ilustre, à dos Pastores,
Aquien las mudas seluas escucharon.
Deuieran consagrarte las mejores
Coridon Griego, y Titiro Latino;
Yo solo ofrezco á tus estudios flores,
Sombra del Sol de tu Taurel diuino.

SILVIO; ELISIO.

Sil. ELiso, porque dexas el ganado
Pacer, como sin dueño, à su albedrio
La adelfa al Soto, y la cicuta al Prado?
Eli. Porque despues de tanto desvario
Solamente me llamen mis enojos
Pastor de mis tristezas, Siluio mio.

Sigan en Monte, ò Valle ſus antojos,
Que ſolo quiero yo guardar mis penas
A las corrientes de mis triſtes ojos.
Los toros, las auejas, las colmenas
De que las guarde viuirán ſeguras,
Y yo á mi miſmo de mi miſmo apenas.
Sil. Nunca, Eliſo, te faltan deſventuras,
Siempre te ha de mirar llorando el Cielo
Por los diamantes de ſus luzes puras?
Eli. Si fueran los ſafiros de ſu velo
Capaces de impreſsiones peregrinas,
Manchára ſu eſplendor mi deſconſuelo.
Sil. Eſtas floridas ya rudas enzinas
Eſcarchaua de nieue el Auſtro elado,
Que bramaua en las ſeluas coquezinas,
Quando te vi baxar con el ganado
Del reſonante cañamo ceñido,
Por mas defenſa, tu gaban leonado.
Yba yo al Duero entonces ofendido
De los zelos de Flerida y Albano,
Penſando hallar en el auſencia oluido.
Y dixiſte me tu, Cabrero hermano,
Con zelos nunca ſe logro jornada,
O quantas vezes me arrepiento envano!
Pues que boluiendo hallé regocijada,

A costa de mis zelos, el Aldea,
Y por mi ausencia á Flerida casada?
Mas dime (que mejor tu dicha sea)
Que pena te desmaya y descompone?
Que teme tu esperança? que desea?
Hate ganado alguno, que se opone
A tus versos por dicha, permitiendo
El vulgo, que tu palma le corone?
Eli. Nunca, Siluio, me he visto compitiédo,
Que no me honrasse de quedar vencido
Mi siempre humilde Musa conociendo.
No ai valle como el nuestro tan florido
De ingenios; porque aqui tiene Helicona
Su cristal con el Tajo diuidido.
Aqui estudiosa juuenil corona
Al palio del honor corre anhelante,
Cuya virtud el premio perficiona.
Sil. Por ventura en exercito volante
Esparciò tus palomas por el viento
El rayo de la poluora tronante?
O quando en el silencio el hurto atento
Con la dormida noche se conforma
Codicioso villano atreuimiento
Los corchos derribò, donde transforma
La Abeja en oro liquido las flores,

Y de la luz el alimento forma?
O como ſuele auer entre Paſtores
Enuidias, ſe te mueren macilentos
Los Toros, mas dehechizos, q̃ de amores?
O la diſcordia de contrarios vientos
Los pampanos con ſubito granizo
No permitio llegar á ſer ſarmientos?
Y entre las verdes rubricas deshizo
Los fertiles razimos, quando apenas
Mayo los granos de las flores hizo?
Eli. Siluio, eſſas coſas, aunque cauſan penas,
No llegan á las tunicas del alma,
De la ſeuera condicion agenas.
Lo que vn valiente eſpiritu deſalma,
De dos paſsiones naturales nace;
Dichoſo aquel que mereciò ſu palma.
Con que furor intrinſeco deshaze
La ira á la razon el ſanto imperio,
Haſta que ſus venganças ſatisfaze?
Que agrauio, que desdicha, que adulterio
No ha celebrado Amor, Niño tirano?
Que libertad no ha pueſto en cautiuerio?
Mas para que ni el Griego, ni el Romano
Coſa tan triuial exemplifiquen
De paſsiones, que ſon principio humano.

Su

Su fuerça mis desdichas testifiquen,
Si bien por su memoria me acobardo
De que por descansar se multipliquen,
Tu conociste al Montañes Rosardo,
Rico otro tiempo,y de Marbelia esposo,
Mas fuerte para el campo, que gallardo,
Perdio su hazienda el año riguroso,
Que se murieron las eladas crias
Y al Duero se partio con Nemoroso.
Ausente destas verdes praderias
A Filis me dexò,tan tierna infante,
Que quando me la dio cumplio tres dias;
Filis materia dulce y elegante
Para celeste forma en nieue pura,
Alma de cera,que creciò diamante.
Sil. Primero nuestra humana compostura
Labra naturaleza en blanda cera,
Despues la edad,yel tiẽpo enpiedradura.
*Eli.*Colgada al pecho de vna sierpe fiera
Filis venia candido cordero,
Filis,que el alma de mis ojos era.
Si del sustento del viuir primero
Resultan las costumbres,disculpada
Para mayor error la considero.
Como fue de mis manos regalada

Sabe-

Sabelo el Monte, el Valle, el Soto, el Rio;
Y aun la Fenix, si vale imaginada;
Era su gusto solamente el mio:
Para que mas su ingratitud te assombre;
Y en tanta obligacion tanto desvio.
Amor de braços, interes se nombre,
Pero sin ellos, Siluio, quien ha visto
Tan estrañas finezas en vn hombre?
Quanto del Sur al Polo de Calisto
Es plata, es perla, es oro, le ofreciera;
Si fuera rico yo, como bien quisto.
Sil. Quien pudiera pensar que Filis fuera
Contigo, Eliso, tan cruel, y ingrata?
Eli. Quien amante, y muger la considera?
Mas oye atento, porque ya dilata
La sombra el monte, y fugitiuo el dia,
Tiende la Luna el pauellon de plata.
Crecia Filis, y mi amor crecia
(Que esto de ser Platonico y honesto
Mas parece que amor, filosofia.)
Que cosa no aprendiò? si bien dispuesto
Su entendimiento á toda ciencia y arte
De Planetas beneuolos compuesto.
Ninguna supe generosa parte,
De quantas constituyen aquel brio,

Que

Que con la honestidad terminos parte,
Que Filis no aprendiesse, en daño mio,
Pues tantas gracias fueron el escollo,
En cuyas peñas te rompio el nauio;
Qual suele de clauel plantar cogollo
El dueño de vn jardin, y hasta que mira
Brotar entre las hojas el pimpollo,
Defendelle del Cierço, y de la ira
Del Capricornio elado, hasta que baña
Febo el Iacinto, en cuya flor suspira.
Mirando atento á la primer pestaña,
Que el Sol leuanta para ver el dia
Coronar de Rubi la verde caña.
Y quando del boron, en que dormia,
Sale roxo Clauel, porque la Rosa
No presuma tener la Monarquia,
Cortarle descortes mano enuidiosa,
Viendo tan viua en circulo pequeño
La rueda de corales luminosa,
Sin ver que vn año le costò à su dueño
Tanto, que aun pienso q̄ al cortar, lavarā
Guerfana le mirò, con verde ceño.
Assi fue el rapto de mi prenda cara,
Que propia dicha de clauel temprano!
Que en quien le cria pocas vezes pára.

O si quisiera el cielo soberano
Hazer al hombre de cristal los pechos,
Porque se viera el pensamiento humano!
Pero como quedáran satisfechos,
Si no vèn los espiritus los ojos,
Y dellos son los pensamientos hechos?
Mas oye la ocasion de mis enojos,
Y á mi dolor la digresion perdona,
Que son de mis cuidados desenojos.
El mes que con espigas se corona,
Cuya imagen exemplo à los juezes
Igualmente castiga y galardona
Auia visto decisiete vezes
Filis, y el Sol por su inmortal camino
La distancia del Aries á los Pezes.
Quando por mi desdicha, y su destino
Tirsi la oyò cantar en vna fiesta,
Tirsi Zagal del Mayoral Felino.
Y como en tierna edad está dispuesta
La materia al amor, desde aquel dia
Solicitò su voluntad honesta.
Tirsi por experiencia conocia,
Que por la aguda vista à las donzellas
Al pie vn Dragon la antiguedad ponia;
Con este las guardauan, porque en ellas

Es

Es tan violento amor, que sin decoro
Rogando feas, no desprecian bellas.
Hizo vna massa de metal sonoro
A exemplo del suceſſo de Athalanta,
Que se rindio por las manҫanas de oro,
No fue de Filis, no, la culpa tanta,
Toda de Lidia fue, que vna tercera
El Aſpid mas honeſto, y ſordo encanta.
Esta vendio su honor, y el que pudiera
Gozar, quando en pacifico Himineo
Paſtor igual sus prendas mereciera.
No estaua Filis sin Dragon Lerneo,
Lidia lo era en alma, en pecho, y cara,
Cegò su vista el codicioso empleo.
Sil. O quanto puede en vna vieja auara
La codicia del oro, que atreuida
Ni en el peligro, ni el honor repara!
Que no fuera pequeño el de su vida,
Si fuera cierto lo que fue conceto,
Mas no es razon que tu diſcurſo impida.
Eli. Enamorada Filis de ſecreto,
La Sierpe de quien hize confianҫa
Determinò los braҫos al efeto,
Pues como vieſſe yo tanta mudanҫa
En Filis de la vida, que ſolia

Passar con menos ceño, y mas templança,
Y que quando casalla proponia,
Ningun Pastor del Tajo le agradaua.
Porque ocupado el coraçon tenia.
Que cuidadosa del cabello andaua,
Y que sin fiesta, ni ocasion alguna
De las secretas galas se adornaua,
Y que con mas mudanças que la Luna
Por las lineas de plata de los Cielos
Ya se mostraba facil, ya importuna,
Abri los ojos á tener desvelos,
Porque fue su traicion con tanto engaño
Que me pesaba de que fuessen zelos.
Si bien entre el temor, y el desengaño
Aspero me mostraba, necio y triste,
Viuiendo en mi como si fuera estraño.
Sil. Luego la cara las colores viste
Del coraçon, que viue sospechoso,
Y mas declara quanto mas resiste.
Eli. En viendome las dos viuir zeloso,
Determinaron defender la vida,
Que siempre el mal obrar fue temeroso.
Yo triste, que á la sierpe fementida
Mi candida paloma confiaba,
Ya de las plumas de mi honor vestida,

Seguro el campo de mi hazienda araba,
Que á las primeras aguas, ò segundas
En debida sazon la tierra estaba.
Mis penas eran ya menos profundas,
Quãdo vna noche al desuncir los Bueyes,
Que desataba ya de las coyundas,
Pensando que los techos de los Reyes
No igualaban con Filis mi cabaña,
Aunque á dos mũdos promulgasse leyes,
Pregunto por mi Filis (cosa estraña!)
Que el Ecco me responde solo y triste,
Y con mi propia voz me desengaña.
Palido el rostro, la color se viste
De la turbada sangre, como suele
El que al rigor de la sentencia assiste.
No ai desdicha, que el alma no reuele,
Y assi mi temeroso pensamiento
No mira engaño donde el miedo apele.
Cubriose entonces de vn humor sangriento
El coraçon, las lagrimas eladas
No me dexaban ver el aposento.
Las luzes de los ojos eclipsadas,
Pedi fauor al llanto, porque ai penas,
Que matan vidas de no ser lloradas.
Tan frio yelo me ocupò las venas,

Que

Que como la llamaua, y reſpondia
El aire en vn jardin entre azucenas,
Fingiendo mi dolor falſa alegria
Dixe (que tierno Amor, yà le condeno)
Eres tu quien reſponde, Filis mia?
Qual ſuele en quadros de jardin ameno
Deſcomponer los lazos, y labores
Subita tempeſtad, de horrible trueno
Romper las varas, y troncar las flores,
Deſconociendo ſus primeras plantas,
Y en ramas, jaſpes confundir colores,
Aſsi de las reliquias (y no ſantas)
Confuſo eſtaua el ſuelo, y mi recelo,
O quantas vezes me lo dixo! ò quantas!
Yo triſte entonces, conuertido en yelo,
Yá los rotos aljofares cogia,
Yà los cabellos, que dio el peine al ſuelo;
Yá la negra ſandalia, que cubria
El blanco pie, de Daphne mas ingrata
A quien Amor, y no interes ſeguia,
Yà la roſeta que los lazos ata;
Yá las de ſu cabeça, quando hizieron
En florido jardin ſendas de plata,
Yá las coſas que el roſtro compuſieron,
Y ocultan las mugeres con cuidado

Tan

Tan grande de partirse le tuuieron;
Yà lo que no pudieron por pesado,
O' porque no les dio lugar el miedo,
Que corre menos quando va cargado.
Solo dezirte de la Circe puedo;
Que el aposento mismo se lleuara,
Si para conducirle huuiera enredo;
Ninguna cosa Lidia perdonara,
Si venciera al temor su atreuimiento;
Ay Dios si á Filis sola me dexará!
Y siendo el que rabiò mi sentimiento,
El Mastin del ganado vigilante
(Tambien á la criança desatento,)
Se fue con ellas, pero no te espante,
Si pensò que su vida me pagara,
Callar los passos del secreto amante.
Sil. Lidia, que soldadesca saqueara
Casa de Labrador? de que Africano
Barbaro incendio á tal rigor llegara?
Eli. Como suele debaxo del Mançano
Reboluerse el Erizo en el Otoño,
Del dulce fruto en cada punta vfano,
O salir de las ramas del Madroño
Armado de coral, ò al saco atento
De los despojos vencedor viseño,

Sil. Pintò diuinamente el ſentimiento
El gran Virgilio de la Reina Dido,
Y con mayor dolor el apoſento,
A la deſierta cama, y al veſtido
Dulces prendas llamò, quãdo el Troyano
Surcaua el Mar con tan ingrato oluido.
Eli. Piadoſo le llamò, ſiendo Tirano,
Que ſi en ſacar los Dioſes fue piadoſo,
En ſer ingrato à Dido fue villano.
Sil. O vitoria del oro poderoſo,
Que en fin de Lidia Filis conduzida
La goza en paz ſin la penſion de Eſpoſo!
Eli. Siendo de Tirſi Lidia conocida
No acierta en permitir que eſtè con ella
Viendo en mi exemplo ſu lealtad vẽcida,
Que pues el oro todo lo atropella
Deuiera imaginar, como diſcreto,
Que quien ſe la vendio, ſabrá vendella.
Sil. Si à tanta obligacion ſe vè ſujeto,
Bien puede ſer que de las dos canſado,
Para dexarlas buſque algun defeto,
Que auiendo la fortuna leuantado
De Tirſi el primitiuo fundamento,
Filis cruel le llorará caſado.
Eli. Ya me parece que las quexas ſiento,

Que

Que ser su esposa es pensamiento vano.
Porque ha mucho q̃ dura el pensamiẽto,
Sil. Que Hircana Tigre, que Leon Albano
Tiene con vn ingrato simpatía?
Eli. Siẽpre le tuue yo por mõstruo humano.
Si vn huesped agradece solo vn dia,
Como, Filis cruel, tus ojos cierra
A tantos años la desdicha mia?
O quanto, Siluio, el mas discreto yerra
En fiar de muger, que la mas firme
Mas sabe à la costilla, que à la tierra!
El ingenioso engaño lo confirme
Conque al boluer la espalda no ai seguro
Honor, que á serlo pueda persuadirme.
No ai bronze enpuerta, ni diamãte en muro
De pertrechos, y fosos defendido
Contra vn criado à su señor perjuro.
Como su casa guardará dormido (puerta,
Quien tiene dentro el que ha de abrir la
Quando Marte desnudo a Amor vestido?
No ai cosa entre los hombres mas incierta,
Que la familia de interes vencida,
Ni de mayor peligro descubierta.
Quen la traicion de noche preuenida,
Sino se siente, pierdese el decoro,

Y si se siente, pierdese la vida.
La Torre penetrò la lluuia de oro,
A donde estaua Danae, y fue de Europa
Por el rubio metal fingido el Toro.
Sil. Como corre tu agrauio viento en popa
Por vna ingrata las demas infieres,
Que no en su ser; en tu desdicha topa.
Eli. La virtud, y el valor de las mugeres
Conozco, Siluio, y le celebro, y canto,
Si Porcias, si Lucrecias me refieres.
Sil. Como de Tirsi no te quexas quanto
De Filis que parece cosa estraña?
Eli. Criè yo à Tirsi, ni me debe tanto?
Truxeronle por dicha á mi cabaña
De tres dias no mas? pues que me debe?
Sil. Tu paciencia presumo que me engaña.
Eli. El mal pagado amor, Siluio, me mueue,
Y el ver que Filis para mi tenia
Alma de marmol, coraçon de nieue.
No pienses que la Aurora amanecia
Hasta que me dezia Filis bella:
Escriue, Elisо, que ya traigo el dia.
Y muchas vezes (ai contraria estrella:)
Ella escriuia lo que yo dictaua,
Que hasta el alma queria hablar por ella

Otras

Otras vezes parece que tomaua
De sus ojos la luz de mis concetos,
Y no era lo que menos acertaua.
Iuzgaua yo sus ojos tan discretos,
Que pensaua que versos produzian,
Como suele la causa los efetos.
Sil. Algunos por tu sangre la tenian,
Eli. De engendrar à criar no ai diferencia,
Tan engañados como yo viuian.
Sil. Que ingrata, que cruel correspondécia!
Porque no te has quexado del agrauio?
Eli. Porque es la lengua baxa diligencia,
Dios es vn Rei eternamente Sabio,
Y puede mas vn coraçon que llora,
Que quanto puede persuadir el labio,
Baxa la noche, y quanto ilustra y dora
Febo, descansa en tierra y mar; yo solo
Ni descanso à la noche, ni á la Aurora.
Vase otra vez al contrapuesto Polo,
Y buelue á hallarme triste, y desvelado;
O nunca para mi nacieste Apolo!
Sil. Dichoso aquel que duerme sin cuidado.
Eli. No sere yo, que vn atomo pequeño
No duermo en la Cabaña, ni en el Prado.
Sabes algun remedio para el sueño?

Pre-

Sil. Pregunta con q̃ duerme quien agrauia;
Y no quieras mas frigido veleño.
Eli. Graue aforismo para gente sabia,
Que á mi dolor mas facil le parece
Preguntar por el Fenix en Arabia.
De quanto daño el coraçon padece
Desvelado á la noche, y á la Aurora,
(q̃ aquié noha de dormir nũca anochece)
Solo me pongo à mi la culpa agora,
Que tarde (y el exemplo estoi mirando)
Mejor fruto rindio rama traidora.
Sil. Matò dos Cueruos vn Pastor, dexando
Sobre las pajas del caliente nido
Vn negro pollo huerfano chillando,
Y vna Paloma, que aplicò el oido
A las quexas del Cueruo, que espiraua
Sin aliento, sin cebo, y sin vestido,
Lleuole de piedad donde criaua
Sus hijos en el techo de vna huerta,
Que Paloma sin pluma le juzgaua.
El pico al suyo le aplicaua incierta
De su naturaleza, que tenia
De aprendidos arrullos encubierta;
Paloma finalmente parecia
De la pluma Etiopica desnudo,

Eli. Ai de Paloma, que de Cueruos fia!
Sil. Quãdo el Cueruo que digo bolar pudo,
Sacole vn ojo á la Paloma, y fuesse
Tierno al venir, y al despedirse mudo.
Mas como á ver la enferma concurriesse
Numero de Palomas sus amigas
(Porque consuelo en tanto mal tuuiesse)
Y vna dellas mirando sus fatigas
Criar hijos agenos la culpasse,
Respondiò la Paloma: No prosigas,
Que no es mucho q̃ oyendo me engañasse,
Siendo Paloma yo, su voz doliente,
Y al nido de mis hijos le lleuasse.
Criéle como pajaro inocente,
Que si supiera, que el traidor tenia
Por padre vn Cueruo de su nido ausente,
No le criara por desdicha mia
A que assi me pagara la criança.
Eli. Ai de Paloma que de Cueruos fia!
Aplicose tambien la semejança,
Que de vna negra mascara compuesto
Por no la ver, que no para vengança
Tengo vn retrato en mi cabaña puesto,
Para que traiga por su honor el luto,
O porque para mi murio tan presto.

Sil. Qual es el arbol, tal produze el fruto,
Mas porque Febo ya llegar desea,
Adonde paga el Tajo al mar tributo,
Boluamos los ganados á la aldea,
Y intenta diuertir el pensamiento.
Eli. Siluio por vna accion tan loca y fea,
Quanto la amaua, aborrecerla siento.
Quise engañado, y oluidè ofendido,
Monstro de ingratitud, tu falso intento.
Que á ser Gentil, y en Fabulas nacido
No fuera al campo Elisio por no verte
Alma desnuda de mortal vestido.
Que como en vida y muerte fue quererte
Mi pensamiento, siendo agradecida,
Ingrata será fuerça aborrecerte.
La vida se perdona al homicida,
Y aun el honor, con ser de tanto precio,
Pero la ingratitud jamas se oluida.
Quando enmudece la justicia, es necio
El que la pide, yo á callar me obligo:
O Filis si estás cerca de vn desprecio,
Para que quiero yo mayor castigo!

Accessions
116292

Shelf No.
D 140 c

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.

GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI.

BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Rec^d. Apr. 26th 1871.